

Recarga para autos eléctricos

Más cargadores: la llave para masificar los autos eléctricos

Distintos estudios indican a la falta de cargadores disponibles como una de las variables que explican este escenario. La iniciativa de Copec Voltex para que existan más puntos de carga a lo largo de los 4.000 km de Chile, pueden cambiar el panorama.



EQUIPO SOLO AUTO

Ya son casi 16 años del primer auto eléctrico a la venta en Chile. Ese año, 2011, se registraron ventas por vehículos privados cero emisiones. De la oferta de una marca, pasamos a 44 fabricantes con oferta de modelos cero emisiones en Chile.

Un crecimiento explosivo, en apenas una década y media. Los autos eléctricos enchufables venden y generan atención, pero el sindicado como uno de los problemas en el crecimiento del parque electrificado, parece

pasar por la infraestructura de carga.

Conversamos con Arturo Natho, gerente general de Copec, que bajo su marca Copec Voltex es clave en el desarrollo de este escenario virtuoso.

¿Cuál es el análisis de Copec respecto a la red instalada de electro-lineras?

Nuestro análisis es claro: la electromovilidad dejó de ser una proyección de futuro y hoy es una realidad que avanza con fuerza en Chile, pero su crecimiento depende en gran medida de la existencia de una infraes-

tructura de carga amplia, confiable y bien distribuida en el territorio. En Copec hemos trabajado durante los últimos años justamente en ese desafío. Hemos desarrollado la red de carga más extensa del país y de Latinoamérica, conectando más de 2.200 kilómetros de carretera y energizando además una parte muy relevante del transporte público eléctrico de Chile.

¿Cuáles son las barreras de entrada para que se masifique -como modelo de negocio- ofrecer carga para vehículos eléctricos?

La principal barrera está en la escala del parque de vehículos eléctricos. Como ocurre en muchas transiciones tecnológi-

cas, la infraestructura debe desarrollarse anticipadamente, lo que implica inversiones relevantes antes de que exista una masa crítica de usuarios. Por eso es clave avanzar con visión de largo plazo y construir redes de carga bien distribuidas y confiables que den certeza a las personas. A medida que aumenta la adopción de vehículos eléctricos, la utilización de esa infraestructura crece y el modelo comienza a consolidarse. En paralelo, la experiencia de usuario también es determinante: redes interoperables, simples de usar e integradas digitalmente son fundamentales para que la electromovilidad pase de ser una tecnología emergente a una alternativa cotidiana de movilidad.